

LA OPINION

DIARIO LIBERAL - CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife, Miércoles 19 de Octubre de 1898

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
[PAGO ADELANTADO]

En esta Capital, resto de la Provincia y Península española, un mes. 1'50 Ptas.
En Ultramar y Extranjero, un semestre. 10
Número suelto, 10 céntimos
Número atrasado, 15.

Anuncios, comunicados y remitidos á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este Diario y en la imprenta del mismo, San Francisco, 32.

Dirijase toda la correspondencia al Administrador de **La Opinión**, San Francisco, 32, imprenta.

Teléfono n.º



PARTES OFICIALES DEL COMBATE NAVAL DE SANTIAGO

III

LA ACCIÓN DEL «BROOKLYN»

El capitán Cook refiere la parte que tomó en el combate el navío-enseña del comodoro Schley.

Navío-enseña de los Estados Unidos, *Brooklyn*, de primera clase, anclado en la bahía de Guantánamo, julio 7 de 1898.

Señor: 1. El 3 de julio á las 9 a. m., di orden, y todo se preparaba para ello, de pasar revista general á las 9'30. A las 9'30 el *Iowa* telegrafió que el enemigo salía afuera del puerto. A esa misma hora era también avisado por el contramaestre de guardia de este buque, N. Anderson, quien dió aviso al oficial de cubierta. El oficial de mando, segundo comandante Mason, que estaba en cubierta para pasar revista, inmediatamente dió la orden: «Preparen el barco para entrar en acción, y tóquese generala.» Al mismo tiempo se hizo la señal de: «El enemigo sale; acción.»

Avancé inmediatamente enderezando hacia el enemigo y di orden de calentar todas las calderas.

Zarpamos con vapor en tres de ellas, andando con una marcha alrededor de doce nudos por hora.

2. La cabeza de la escuadra española estaba justamente pasando la entrada del puerto de Santiago y tomaba dirección al sudoeste. La escuadra española constaba del *Maria Teresa* (navío almirante), *Vizcaya*, *Oquendo*, *Cristóbal Colón* y dos torpederos destroyers. A los cinco minutos de haberlos avistado, rompimos fuego sobre la nave principal.

3. Comenzamos primero el ataque con la batería de babor, mientras con

timón á babor cortábamos la retirada al buque delantero, dirigiéndole un fuego oblicuo á cerca de mil quinientas yardas de distancia. El enemigo dió vuelta hacia el oeste arrojándose á tierra. Nosotros entonces viramos á estribor y pusimos en juego la batería de ese costado. El enemigo siguió costean-do hacia el oeste.

Orden de nuestros buques

4. El *Brooklyn*, delantero, iba seguido del *Texas*, *Iowa*, *Oregón*, *Indiana* y *Gloucester*. El *Vixen* que había estado junto con nosotros, al oeste, en la línea bloqueadora, navegó al sudeste de nosotros conservándose por algún tiempo á nuestro costado de babor á una distancia de más ó menos mil yardas, evidentemente con intención de defendernos de un ataque de los torpederos.

5. Las bombas que pasaban sobre nosotros, caían en lluvia compacta á su alrededor y algunas lo sobrepasaban. En ese momento el fuego era muy nutrido é incesante el silbar de las bombas, y es sorprendente el que hayamos escapado con tan poco estrago, lo que solo puede ser atribuido á malos tiradores de parte del enemigo. El *Maria Teresa*, que se nos puso á popa mientras virábamos, obligado por el terrible fuego de nuestra flota fué á varar á la playa.

El *Vizcaya*, el *Oquendo* y el *Cristóbal Colón* proseguían la fuga ganando distancia. El *Brooklyn* se trabó con los tres principales buques del enemigo que iban adelante; el *Texas*, el *Iowa* y el *Indiana* no cesaban su nutrido fuego, pero se mantenían á popa. El *Oregón* apareció de una manera gloriosa y denodada haciendo un fuego seguro y pasando á todas las demás naves. Entusiasmaba ver á ese barco de guerra, con una ancha oleada blanca por delante, vomitando por sus chimeneas las densas bocanadas de humo de sus for-

zadas hornallas. Nosotros marchábamos en ese momento á catorce nudos por hora, y el *Oregón* pasó cerca de seiscientas yardas á nuestro cuarto de estribor y mantuvo esta posición, aun que pronto aumentamos nosotros nuestra marcha á quince nudos alcanzando á diez y seis, justamente después que se rindió el *Colón*.

6. El *Oquendo* inmediatamente después de la pérdida del *Maria Teresa*, se retiró incendiado y fué también á varar en la playa.

El *Vizcaya* y el *Colón* continuaron adelante bajo los fuegos del *Brooklyn* y el *Oregón*. Los demás navios de nuestra flota venían detrás y estaban fuera de alcance. Se veía que el *Texas* avanzaba rápidamente. A eso de las 11'35 se notó que el *Vizcaya* estaba incendiado, y el *Colón* pasó por su lado aumentando presión, tomó la delantera y gradualmente salió de nuestro alcance.

El *Vizcaya* no tardó en varar en la costa, envuelto en llamas.

Cuando el *Vizcaya* arrió bandera, hicimos señal al *Oregón* de que cesara el fuego. Inmediatamente se suspendió éste, y ambos á una proseguimos la caza del *Colón*, ya distante de nosotros más de doce mil yardas.

La distancia con el *Vizcaya* variaba entre mil quinientas y tres mil yardas, según se acercara ó apartara de la costa. Nosotros nos dirigimos en línea recta hácia un punto próximo al Cabo Cruz, mientras que el *Colón* seguía navegando junto á la costa pasando por todas las ensenadas. El no podía salir mar afuera sin atravesar por delante de nuestras proas y nosotros íbamos ganando ventaja progresivamente.

Continuamente aumentábamos la presión y navegábamos con cuatro calderas y media, estando casi pronta la una y media restante.

Recibiendo la rendición

7. Después de haber marchado cer-

ca de cincuenta millas al oeste del puerto de Santiago, el *Colón* entró en una ensenada; encalló, disparó un cañón de sotavento y arrió su bandera. El *Oregón* y el *Brooklyn* acababan de comenzar un momento antes su fuego sobre el *Colón* y le lanzaban bombas que caían á su lado.

Yo fui mandado á su bordo, por el comodoro Schley, para recibir la rendición. El capitán hablaba inglés y me recibió amablemente aunque, como es natural, muy contrariado. Estuvo muy cortés, nos estrechó la mano y dijo que su situación no tenía escape pues éramos muchos contra él.

Permanecí á bordo cerca de un cuarto de hora. Cuando regresábamos del *Colón*, el navío almirante *New-York* llegaba con el *Texas*. Subí á bordo del navío almirante á dar el parte al contralmirante Sampson.

Le manifesté que creía que el *Colón* podía ser desencallado.

8. Durante toda la acción estuve en comunicación con V.; por consiguiente en situación de ejecutar rápidamente sus órdenes é instrucciones.

Los oficiales y la tropa se comportaron con grande y excepcional sangre fría y valor, así que es difícil hacer menciones especiales. Y se vieron alentados en sus mayores esfuerzos por el entusiasmo y las juveniles palabras de V.: «apunten bien muchachos; y háganlas llegar.»

9. El oficial de mando, el segundo comandante N. E. Mason, con su acostumbrado celo permaneció continuamente en la batería dirigiendo el fuego, y me informaba constantemente de la exacta situación del buque, alentando á tiempo á todos, oficiales y tropa, con su ejemplo de sangre fría y coraje.

10. El teniente Hogson estaba en el puente, impertérrito y tranquilamente tomando posiciones y medidas y dando distancias. Le ayudaba en dar distancias y notar tiempo el jefe de guar-

En aquel momento la puerta del departamento se abrió. Un empleado del hospital apareció en un dintel.

—Guardián de la primera división—dijo,—hé aquí una loca nueva... parece tranquila y juiciosa, pero tomad, sin embargo, vuestras precauciones... las más furiosas tienen á veces momentos muy tranquilos: está inscrita con el número 913.

—Bueno—respondió el guardián,—envíadmela: una más ó menos no me asusta.

El empleado empujó á Juana de Simeuse, á quien había desatado las manos, y se retiró cerrando tras sí la puerta.

Apenas Juana acababa de entrar en la sala, cuando sus compañeras de infortunio, olvidando el espanto que les inspiraba Tabareau, dejaron los sitios en que estaban ocultas, se lanzaron hacia donde estaba la prometida de René y, formando un estrecho círculo en derredor de ella, comenzaron á dar grandes gritos, que más parecían aullidos.

Las más próximas á Juana la cogían los brazos y los vestidos, como si fueran á dislocar los unos y á desgarrar los otros, tal era el ardor y encarnizamiento con que se disputaban á la joven. Juana, yerta, paralizada, no tenía fuerzas para oponer una inútil resistencia á aquella brutal curiosidad.

—¡Atrás!—exclamó Tabareau con voz de trueno;—¡atrás! En medio del ruido causado por las locas, aquella orden no fué oída.

Fiel en aquella ocasión, como en todas las demás, á la regla de conducta que se había trazado, el guardián, en lugar de repetir la orden, blandió el látigo que tenía en la mano y dejó caer una verdadera granizada de golpes sobre las espaldas y rostros de las locas, que huyeron á esconderse lanzando agudos gritos de dolor.

cunstances excepcionales que el director sólo se reservaba apreciar.

Otro, y el más cruel de todos, autorizaba á los guardianes á encerrar en el más oscuro é infecto de los calabozos subterráneos, no por algunas semanas, sino por algunos meses, á la loca, cualquiera que ella fuese, que hubiera intentado escaparse del asilo, aunque no lo hubiese conseguido.

Tomadas aquellas precauciones el director se dijo que durante algún tiempo al menos podría dormir tranquilo, sin que la terrible espada de la destitución estuviera suspendida sobre su cabeza.

La continuación de este relato nos demostrará si sus esperanzas estaban bien fundadas.

Tal era, desde hacía veinticuatro horas, el estado de cosas en el momento en que la prometida de René de Rieux fué conducida á la Salpêtrièrre é inscrita en los registros de aquel asilo, bajo el número de orden, como una pobre loca desconocida y sin nombre.

XV

Un pesado carro, arrastrado lentamente por dos viejos caballos, rodaba sobre el empedrado del boulevard del Hospital. Cuatro soldados y un sargento escoltaban aquel vehículo, semejante al carro siniestro que transportaba en otro tiempo á Clamart los cadáveres de los ajusticiados.

Aquel carro se detuvo delante de la verja de la Salpêtrièrre. Salió el portero á ver quién llegaba, y saludando al sargento le preguntó:

—¿Qué traéis hoy, mi sargento?

—No gran cosa; caza recogida esta noche en París.

dias Ellis, con un estadometro, hasta que Ellis fué muerto por una bomba.

11. Los oficiales de las divisiones tenientes T. D. Griffin, W. R. Rusn, E. Simpson, J. G. Dogle, B. W. Wells y el enseña Webster, todos desempeñaron su cometido prudente y eficazmente. Los cadetes navales de las divisiones se portaron serena y eficientemente, habiéndose distinguido especialmente por sus buenos servicios, los cadetes navales Halligan, Marbie, Abele y Cronan. El teniente B. W. Wells, secretario de V., se ofreció voluntariamente para mandar una división, y le fué dada la cuarta, con lo que me permitió poder colocar un oficial comisionado en una torre.

12. No se puede elogiar suficientemente al departamento de maquinistas, por la ardua tarea que desempeñaron todos levantando gradualmente el vapor hasta que la presión alcanzó desde 12 á 16 nudos.

13. Los marineros se portaron espléndidamente tanto en los cañones como en las compañías. Las ordenanzas transmitieron los mensajes pronta y eficientemente. El capitán Murphy y el teniente Borden prodigaron constantemente sus visitas á las diferentes compañías para cerciorarse de su eficacia.

14. Solo tuvimos dos desgracias personales. Jorge H. Elli, jefe de guardias, muerto, y J. Burns (f. de 1.ª clase) herido. El barco fué alcanzado veinte veces por tiros completos y muchas veces por trozos de bombas ardientes, y por tiros menores de cañones de máquina. Ningún daño grave le fué inferido al buque, y todas las reparaciones necesarias se pueden hacer en poco tiempo por la fuerza del mismo, con excepción de la polea elevadora de cinco pulgadas. Las chimeneas fueron dañadas en varias partes, los drizos de señal aparejos y banderas cortados en diferentes sitios. La bandera del palo mayor fué destruída, siendo destrozada su mayor parte por proyectiles y trozos de bomba. Los cañones de 8 pulgadas funcionaron satisfactoriamente; debido á la apretura de algunas llaves, hubo un poco de molestia y retardo. Las torres funcionaron bien. La batería de 5 pulgadas dió bastante que hacer á causa de la polea elevadora. Al fin varios cañones quedaron inutilizados para la batalla, las bocas de dos fueron desechadas. Debe proveerse á este barco de una polea elevadora de 5 pulgadas, tan pronto como sea posible. Quemamos 100 proyectiles de 8 pulgadas, 473 de 5, 1.200 de 6 libras y 200 de 1 libra.

Muy respetuosamente.—F. A. Cook, capitán comandante de la marina de los Estados Unidos.

Al comandante en jefe de la segunda escuadra, de la fuerza naval de los Estados Unidos, en la estación del Norte del Atlántico.

Á BORDO DEL «ERICSSON»

El teniente Usher da cuenta de la acción que tomaron los torpederos

Torpedero *Ericsson*, de los Estados Unidos, bahía de Guantánamo, Cuba, julio 5 de 1898.

Señor: 1. Cumpliendo con el artículo 437, página 98, de las ordenanzas de marina de los Estados Unidos de 1896, respetuosamente le participo que en la mañana del 3 de julio de 1898, el torpedero de los Estados Unidos, *Ericsson*, navegaba á media fuerza á la banda de estribor del navío almirante de los Estados Unidos, *New-York*, con rumbo á Siboney, cuando se vió que el enemigo salía del puerto de Santiago; en ese momento estábamos á cinco ó seis millas al este del Morro.

Las naves de nuestra flota hacían fuego sobre el enemigo. Pusimos el timón «á babor todo», aumentando la marcha á la mayor presión posible, y nos dirigimos hacia los barcos del enemigo, con la gente formada y el buque pronto en todo sentido, para entrar en combate con sus torpedos.

Cuando dimos vuelta hacia el oeste, se presentaron completamente á la vista, dos de las naves del enemigo, seguidas á corta distancia por los otros dos cruceros, navegando más atrás y á mayor distancia los dos torpederos destroyers.

El fuego de las baterías de la costa defendía á la flota del enemigo; el fuego de ambas flotas era vivaz y continuo. El navío almirante *New York*, izo la señal 250: «Arrimen hacia la entrada del puerto y ataquen las naves.»

El *Ericsson* navegó lo más rápidamente posible, aumentando gradualmente la presión del vapor y la velocidad. Las baterías de la costa á la entrada de Santiago, dirigían sus tiros en ese momento sobre el *Gloucester* que combatía reciamente contra los dos torpederos destroyers.

Nos dirigimos á toda fuerza; cerca de la entrada y tanto al pasar como después, las baterías concentraron su fuego sobre nosotros. Algunas bombas cayeron cerca sin alcanzarnos ó pasando de largo, y dos reventaron encima y á un lado de nosotros. Pero ningún tiro tocó al *Ericsson*.

El *Brooklyn*, *Texas*, *Oregón*, *Iowa* é *Indiana* combatían de muy cerca con el *Colón*, *Viscaya*, *Oquendo* y *María Teresa*. El fuego era furioso.

Cuando llegábamos junto á los dos torpederos destroyers, vimos que se rendían al *Gloucester*, y que el *María Teresa* y el *Oquendo* varaban en la costa, arriaban sus pabellones é izaban banderas blancas. Ambos estaban incendiados, y sus escotillas y troneras arrojaban nubes de vapor. El *Indiana* permaneció junto á ellos y el *Iowa* dirigió su fuego contra el *Viscaya*, mientras que el *Oregón* se incorporaba á la caza del *Colón*.

El *Ericsson* rumboaba directamente hacia el *Viscaya*, pronto para atacarla con sus torpedos; pero antes de que pudiésemos llegar á su alcance, se vió al *Viscaya* ceder ante el *Iowa*, y huir hacia tierra donde encalló, envuelto en llamas con sus máquinas en movimiento, y arrojando nubarrones de vapor por todas sus aberturas de la cubierta y los costados.

El *Ericsson* dirigió entonces el rumbo hacia el *Colón* que huía muy ligero hacia el oeste perseguido por el *Brooklyn*, el *Texas* y el *Oregón*; así que el *Ericsson* se acercó al *New York* en la persecución hizo la señal interrogatoria, número 2.827: «Se pide permiso para continuar en la caza». El navío almirante dió respuesta negativa é hizo señal de que el *Ericsson* se volviese hacia atrás á salvar hombres al agua. Dimos vuelta con timón á babor y recogimos un hombre que flotaba sobre un trozo de nave, y volvimos en seguida á la caza, mientras que el *New York* se lanzaba mas rápidamente en persecución del *Colón*.

Así que llegamos cerca del *Iowa*, que estaba como á dos millas distante del *Viscaya*, se nos dió voz, ordenándonos que nos dirigiésemos á la playa y sacásemos á la gente del *Viscaya* de su incendiado navío.

Nos pusimos al lado del *Viscaya* y le enviamos pequeños botes: también el *Iowa* mandó botes al mismo tiempo. En esos momentos comenzaron á estallar municiones á bordo del *Viscaya* y sus cañones que habían quedado preparados, fueron descargados uno tras otro por las llamas.

El *Viscaya* estaba incendiado á proa y á popa; pero el núcleo del fuego se hallaba á popa y la posición del *Ericsson* era en extremo peligrosa y solo la urgencia de la situación lo hizo permanecer allí.

Sacamos del navío á 11 oficiales y

cerca de 90 entre marineros y soldados de marina, algunos de los cuales se encontraban gravemente heridos. No bien llegaban los españoles á nuestro bordo, nos incitaban á la inmediata retirada del *Ericsson*; pero este buque permaneció hasta que todos los supervivientes fueron recogidos por los botes del *Ericsson* y el *Viscaya*. También empleamos uno de los lanchones del *Viscaya*.

Encuentro de un buque austriaco

La cubierta del *Ericsson* se halló entonces atestada de prisioneros. Todos ellos fueron transbordados al *Iowa* y el *Ericsson* fué mandado por él, á verificar la alarma dada por el *Resolute*, que llegó por la parte del este, é hizo señal de: «Barcos del enemigo al este.»

Hablamos con el *Resolute*, que refirió que había hallado un buque enemigo frente á Siboney; en seguida hablamos con el transporte *Cornel* que solo había visto la señal hecha por el *Resolute*; luego hablamos al *Harvard* que informó que había hallado un buque de guerra enemigo; le pedimos al *Harvard* que lo notificara al *Iowa* y proseguimos á toda velocidad hacia al este.

En las cercanías de Siboney avistamos al *Indiana* y á un navío de guerra austriaco. El *Indiana* nos hizo señal de acercarnos á alcance de voz y nos ordenó que nos dirigiéramos á toda fuerza hacia al oeste á dar aviso á nuestras naves de la presencia del buque de guerra austriaco *Infanta María Teresa* que deseando ir á Santiago, se remitía á la decisión del comandante en jefe, dadas las condiciones de la situación. Siguió marcha arriba con el *Iowa*.

Notificamos al *Iowa* que casi se nos había acabado el carbón, y que estábamos empleando sal para alimentar las calderas, puesto que el barco sólo cargaba combustible para dos horas á toda fuerza, y que ya hacia casi cuatro que el *Ericsson* navegaba á toda velocidad. Obtúvose permiso para volver hacia el este y navegar en esta dirección, hasta que el *Harvard* nos hizo señal de ponernos á alcance de voz. Se nos ordenó remolcar sus botes, ida y vuelta, hasta donde estaban los ardientes restos del *María Teresa* y el *Oquendo*. Esto naturalmente se efectuó hasta que ya no quedaron personas por socorrer en ambos navíos. El resto de los prisioneros fué desembarcado en la playa.

Después obtuvimos permiso del *Harvard* para proseguir con rumbo al este. A eso de las 6 p. m. hablamos con el *Iowa*, que nos dió permiso para ir á

—¡Más locas!...—exclamó el portero.—¿Cuántas?
—Tres.
—¿Son malas?
—No tienen aire de tales... una sobre todo. Y es una hermosa muchacha... ¡palabra de honor!
—¡Ah, no hay que fiarse mucho de las apariencias!... ¡Eso lo conocemos únicamente nosotros!...
—Y yo también. Los dos pobres diablos estrangulados por esas bestias feroces eran de mi compañía. Pero ya hemos hablado bastante; tengo ganas de desembarazarme cuanto antes de esas tres criaturas.

Una de las hojas de la verja giró sobre sus goznes: el carro hizo su entrada en el primer patio de la Salpêtrière, y se dirigió hacia un edificio situado en el fondo de aquel patio, cuya planta encerraba las oficinas, los archivos y los libros del establecimiento.

Una vez allí, hizo alto de nuevo. Dos empleados del hospital quitaron la plancha de hierro que llevaba detrás el carro, y pudo verse tres mujeres atadas de pies y manos y recostadas, unas encima de otras, sobre la paja.

Aquellas mujeres fueron sacadas sucesivamente del vehículo. Una de ellas era Juana de Simeuse. La víctima de Kerjean y de la *Gulía* guardaba un profundo silencio y parecía una estatua de mármol. Las otras, tan pronto como se encontraron de pie, lanzaron sordos gemidos y quejas inarticuladas. Aquellos gemidos y quejas no apiadaron á los empleados y les pusieron una mordaza. Juana, que no había pronunciado una sola palabra, fué también amordazada.

Se condujo brutalmente á las tres desgraciadas á la sala donde estaba el archivo. El sargento dió cuenta de las órdenes que había recibido de sus superiores. Dos nombres y un número fueron inscriptos en el registro. El número de-

signaba á Juana de Simeuse, de quien no se había podido averiguar el nombre.

Cumplida aquella primera formalidad, el médico de servicio examinó desdeñosamente á las locas. Les hizo quitar las mordazas y les dirigió por pura fórmula algunas preguntas insignificantes, que no obtuvieron ninguna respuesta. Terminado esto, cada una de las locas fué conducida á una división diferente; la destinada á Juana era la misma en que la guardiana María había sido asesinada.

El nuevo guardián que había venido de Bicetre, parecía criado expresamente para el doble empleo de calabocero y verdugo. Ofrecía un tipo á la vez repugnante y terrible; su fuerza debía ser prodigiosa. Sus facciones abultadas le daban un aspecto repulsivo.

Aquel guardián se llamaba Tabareau. Le faltaban dos dedos de la mano izquierda, que le habían sido cortados hacía diez años por los dientes de un loco furioso de Bicetre.

Tabareau tenía un látigo en la mano. Llevaba además, suspendida del cinturón de cuero, una de esas largas y flexibles varas de acero de que se sirven los domadores de las bestias feroces como de un arma irresistible.

Desde el primer día de su entrada en funciones, el repugnante guardián se había jurado inspirar á las locas de su división un saludable terror. Había obtenido un resultado inmediato y completo. Nada más que verle pasar ú oírle murmurar en voz baja espantosas blasfemias, las locas se arriaban á la pared y apenas se atrevían á respirar.

Tabareau, orgulloso del silencio profundo que su terror inspiraba, se decía:

—Decididamente María no sabía conducir á este inmundo rebaño. Se conoce que era demasiado débil con ellas. ¡No seré yo el que me deje matar.

Guantánamo en busca de carbón y agua, á cuya bahía llegó el *Ericsson* á las 10 p. m. y refirió la victoria al oficial comandante del navío de los Estados Unidos, *Massachusetts*, estando presente el oficial más antiguo.

2. No hubo desgracias á bordo de este buque.

3. Respetuosamente recomiendo la buena conducta de Eduardo Ryan, G. M. de segunda clase, que manejó los botes y condujo los oficiales y gente de la popa del *Viscaya*, cometido de gran peligro, por las incasantes explosiones de la munición que tenía á bordo.

Muy respetuosamente.—*N. R. Usher*, teniente de la marina de los Estados Unidos, comandante.

Al comandante en jefe de la fuerza naval de los Estados Unidos, en la estación Norte del Atlántico.

(Concluirá)

Servicio telegráfico

(DE NUESTRA AGENCIA)

Madrid 17—7'50 n.

De París se acaba de recibir una noticia que reviste alguna gravedad.

Asegúrase en ella que en la Capital de la vecina República corren insistentes rumores de haber zarpado con toda urgencia de Tolon cuatro acorazados franceses.

Estos se dirigirán á Brest.

Dícese que los movimientos de estos buques de guerra están relacionados con la cuestión de Fashoda.

Háblase con insistencia en los círculos políticos de que el Gobierno está en crisis.

Los ministros á quienes se ha interrogado sobre el asunto, niegan dichos rumores.

Madrid 17—8'15 n.

La comisión negociadora de la paz, ha celebrado una nueva conferencia.

El jefe del Gobierno guarda absoluta reserva sobre los informes que ha recibido del Sr. Montero Ríos.

Los negociadores estuvieron reunidos dos horas.

A dicha reunión se escusaron de asistir, por encontrarse enfermos, los comisionados Sres. Villarrutia y general Cerero.

Los comisionados celebrarán con más frecuencia reuniones, con el fin de dar pronto terminados sus trabajos.

Madrid 17—8'35 n.

Los telegramas que se reciben de Manila dan cuenta de haberse opuesto los rebeldes de Legazpi á que de un buque americano desembarcasen sus pasajeros.

Fundáronse en que estos en su mayoría eran españoles.

Los rebeldes dijeron al capitán del buque yanqui que estaban dispuestos á permitir el desembarco de dichos pasajeros, siempre que fuese autorizado por el cabecilla Aguinaldo.

Este hecho ha indignado mucho al almirante Dewey, quien ha enviado un crucero de su escuadra para que castigue á los rebeldes, si estos insisten en oponerse á que el buque americano desembarque su pasaje.

Madrid 17—9 n.

Los rumores de crisis á que me refería en uno de mis anteriores despachos continúan acentuándose, cada vez con más insistencia.

De estas impresiones se ha hecho eco hoy, en un artículo sensacional, el *Heraldo de Madrid*.

El órgano del ex-ministro liberal Sr. Canalejas, dice que no pasará la fecha del 15 de Noviembre próximo sin que se haya planteado un cambio político en el seno del Gobierno.

Insiste en su opinión de que la crisis será muy laboriosísima, desconfiando de que pueda darle solución satisfactoria el Sr. Sagasta.

El artículo del *Heraldo de Madrid* esta siendo muy comentado.

Hay gran expectación en los círculos políticos.

Madrid 17—9'40 n.

El jefe del partido de «Unión conservadora», Sr. Silvela, ha celebrado una importantísima conferencia con los ilustres hombres públicos señores Pidal y Azcárraga.

A dicha reunión se le concede gran trascendencia política, por creerse relacionada con los rumores que circulan de estar en crisis el Gobierno.

Los conferenciantes fijaron su atención en los problemas de actualidad y muy principalmente en los trabajos de la comisión de París, esperando á que se den estos por terminados, para examinar la conducta del Gobierno.

Del cambio de impresiones que han tenido los señores Silvela, Pidal y Azcárraga, han salido de completo acuerdo dichos políticos.

Madrid 17—10 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior, á 57'95.

Id. id. exterior, á 61'80.

Id. amortizable, á 67'50.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 75'75.

Billetes hipotecarios de Cuba de (1890) 56'00.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 90'50.

Acciones del Banco de España, á 397'00.

CAMBIOS

Londres, vista, á 00'00 por £.

París, vista á 51'00 por 100 P.

Madrid 18—8'15 n.

En las operaciones de hoy en la Bolsa se acentuó el alza de casi todos nuestros valores.

El Exterior subió 2 enteros con 40 céntimos; el Amortizable, 10 céntimos; los Billetes hipotecarios de Cuba de 1886 subieron 25 céntimos y los de 1890 1 entero.

Las Obligaciones del Tesoro y el 4 por 100 Interior permanecieron invariables.

Las Acciones del Banco de España bajaron 50 céntimos.

Los cambios sobre Londres experimentaron una baja de 55 céntimos y los efectuados sobre París no sufrieron variación.

Madrid 18—8'50 n.

Telegrafían de París que el embajador norteamericano en aquella capital ha obsequiado con un banquete á los comisionados yanquis.

Asistieron á aquel los miembros del Gobierno francés Mrs. Brisson y Delcasse.

También aceptó la invitación para asistir al banquete el embajador de España en París Sr. León y Castillo.

Durante la comida no se habló de las negociaciones para la paz que está practicando la comisión hispano-yanqui.

Madrid 18—9'30 n.

El general Weyler ha suspendido su anunciado viaje por Andalucía.

Esta resolución del ex-gobernador de Cuba es motivada por la enfermedad de la Marquesa de Tenerife.

Así que el inconveniente desaparezca, el general realizará su proyectado viaje.

Dúdase mucho que le acompañe el Sr. Romedo Robledo, pues entre ambos políticos parece que existe ya algún desacuerdo respecto á la forma en que haya de hacerse la propaganda.

Madrid 18—9'40 n.

En los centros oficiales se asegura que mañana aparecerá en la *Gaceta* el R. D. llamando al servicio activo al cupo de la Península.

Háblase nuevamente de que se enviarán algunos refuerzos á esas islas, aunque se ignora en absoluto el motivo que tenga el Gobierno para disponer el aumento de esas guarniciones.

Las noticias recibidas hoy de Filipinas carecen de importancia.

Madrid 18—10'15 n.

Telegramas de la Habana participan que han habido algunas colisiones entre los naturales y algunos oficiales del ejército.

Estos se defendieron hiriendo á algunos de los revoltosos.

En Puerto Rico, con motivo de la conjuración descubierta, se han hecho algunas detenciones más.

Los yanquis se muestran muy descontentos, preocupádoles la idea de que los portorriqueños hagan armas contra ellos.

Los jefes norteamericanos adoptan algunas precauciones y tramiten órdenes á los comandantes militares de los pueblos.

Madrid 18—10'30 n.

Las noticias recibidas de Fez confirman los rumores que corrían con respecto á haberse sublevado las kábilas en Tafílete.

Asegúrase que los franceses protegen á los rebeldes facilitando el ferrocarril de Ahinfrac á Figui.

El Sultán de Marruecos ha dado órdenes para que por todos los medios se procure sofocar la rebelión.

Madrid 18—10'40 n.

Asegúrase con referencia á noticias recibidas de París, que mañana llegará el nuevo embajador francés nombrado para esta Corte.

De la Habana participan telegráficamente, que los restos de los infortunados generales Santocildes y Vara del Rey, saldrán en breve para la Península.

Después serán trasladados á Toledo.

Madrid 18—10'50 n.

BOLSA

Deuda perpetua 4 por 100 interior á 57'95.

Id. id. exterior, á 64'20.

Id. amortizable á 67'40.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), á 76'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1890), á 55'00.

Oblig. del Tesoro 5 por 100 con garantía renta Aduanas, á 90'50.

Acciones del Banco de España, á 397'50.

CAMBIOS

Londres, vista, á 37'75 por £.

París, vista, á 51'00 por 100 P.

Tomaseti.

CRÓNICA

Conocidos del público los humanitarios servicios prestados por la asociación *La Cruz Roja*, á los repatriados isleños que han combatido en el suelo antillano por el honor de la patria, y á su vez bien penetrada dicha asociación de los sentimientos caritativos que adornan á los hijos de Tenerife, vuelve de nuevo á impetrar los auxilios del público en favor de los desgraciados que han de arribar el día 21 y siguientes, solicitando donativos en especie consistente en vinos, licores y materias alimenticias que restauren algún tanto las perdidas fuerzas de esos mártires del deber.

Dichos donativos serán recibidos en la casa de nuestro distinguido amigo el Sr. D. Ulises Guimerá, presidente de la citada asociación, calle de San Lorenzo, número 7.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Capital á nuestro distinguido amigo el celoso diputado á Cortes por esta circunscripción, Sr. Conde del Valle de Salazar.

Tenemos entendido que el Ayuntamiento de esta Capital tiene en estudio el proyecto de rasante de la calle de San Felipe Neri, comprendido entre las de Santa Rosa de Lima y San Francisco.

D. E. P.

Esta mañana, á las 9, fué conducido al cementerio de esta ciudad el cadáver de D. Clemente Palenzuela y Romero, antiguo cabo de mar del puerto de esta Capital.

Reciba su apreciable familia nuestro pésame.

Con el fin de terminar mañana la interesante publicación de los partes oficiales del combate de Santiago de Cuba, retiramos hoy algunos trabajos de redacción para dar cabida, en su lugar, á aquéllos documentos.

Nuestro querido amigo D. Ramón Fernández Armas, ilustrado periodista y profesor de instrucción primaria, se propone establecer en Icod una escuela nocturna para la enseñanza de adultos y niños, en la casa número 1 que habita en aquella villa, en la plaza de la Constitución.

También da lecciones á domicilio por el día, ó en su dicha casa. Las clases, tanto diurnas como nocturnas, comprenderán las materias del grado elemental, ampliadas.

Nuestro amigo enseñará empleando procedimientos que den resultados prácticos, logrando el alumno el fin instructivo y educativo que persigue, en breve tiempo, sin recurrir al desacreditado método *memorista*, y sin necesidad de otros libros para adquirir la instrucción primaria elemental, que los que exige el aprendizaje de la lectura, cuya enseñanza será también razonada. Para el de la escritura hará aplicación de un método especialísimo, que le ha sugerido su larga práctica de maestro y que da grandes resultados.

Deseamos que el mejor éxito corone los levantados propósitos del Sr. Fernández Armas.

Sección marítima

Registro anual y mensual de vapores

18 DE OCTUBRE

942-53 Vapor inglés *Australasian*, de Londres, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Melbourne y escalas, despachado por Hamilton y C.^a

943-54 Vapor francés *California*, del Havre, con carga general de tránsito; tomó carbón, agua y víveres y salió para Río Janeiro despachado por Hardisson Hermanos.

19 DE OCTUBRE

944-55 Vapor inglés *Trevelgan*, de Cardiff, con carbón mineral para los depósitos de Hamilton y C.^a

Registro civil

18 DE OCTUBRE
NACIMIENTOS

No se inscribieron.

DEFUNCIONES

No se inscribieron.

MATRIMONIOS

No se inscribieron.

Sección Religiosa

19 DE OCTUBRE

Santo de hoy.—San Pedro de Alcántara.
Santo de mañana.—San Feliciano, y San Juan Cancio.

Cuarto creciente el día 22, á las 8 y 4 m. de la mañana en Capricornio. Nubes.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; y á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7½, cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5½ á 7½; cantada á las 8 y á las oraciones el Rosario.

Meteorología

OBSERVACIONES HECHAS Á LAS 9 DE HOY

Barómetro reducido á cero	764.06
Termómetro á la sombra	22.2
Tensión del vapor	12.5
Humedad relativa	63.0
Viento	N. N. E.
Fuerza del viento	1.
Cielo: parte cubierta, décimas	9.
Temperatura máxima de ayer	26.6
Id. mínima de anoche	19.1
Estado del mar	Llano
Lluvia en las últimas 24 horas: milímetros	0.0

SASTRERÍA

20, CRUZ VERDE, 20

Se necesitan operarias.

1.869-10

GALLINAS

Se venden á 2 ptas.

Marina núm. 9.

SE VENDE

una huerta en la calle de San Martín, frente á la terminación de la de San Juan Bautista.

Darán razón en esta imprenta.

Nuevo Almacén

LA BOTA DE ORO

(SUCURSAL DE LA BOTA DE PARÍS)

En este nuevo establecimiento, encontrará el público un inmenso surtido de calzado de todas clases, formas y tamaños.

Precios sin competencia

Calle Botón de Rosa, esquina á la de Luz.

SE VENDEN

varias casas situadas en esta Capital, y una finca rústica en sus inmediaciones.

Para informes dirigirse al Procurador D. Juan Cullen, San Felipe Nery, número 24.

SE VENDE

espíritu de cereales, estraño de 95 grados en garraones de á 16 litros y aguardientes propios para armarizar los vinos y también algunos envases vacíos de vino de Jerez á precios arreglados.

Darán razón en esta imprenta.

7

IMPORTANTE

Á LOS AYUNTAMIENTOS

Y ARRENDATARIOS DE CONSUMOS

En esta imprenta se hallan de venta los estados impresos que deben rendir mensualmente á la Administración de Hacienda conforme dispone la nueva circular de la Dirección General de Contribuciones indirectas.

Al Comercio

Los nuevos estados mensuales de consumo, sujetos al último formulario, se encuentran de venta en la imprenta de este periódico San Francisco, 32.

AL PÚBLICO

Desde el día primero de Octubre próximo comenzará á venderse en la vecina ciudad de la Laguna, gallinas y pollos, al precio de 5 Rvon. libra.

Estas aves proceden del gallinero propiedad de D. José Saavedra y Sosa, sito en la calle de Herradores, número 27.

El despacho de las mismas se hace á cualquier hora del día ó de la noche, entendiéndose que las aves se pesarán vivas.

27

 **The African Steamship Company**

PARA HAMBURGO

El magnífico vapor

AFRICA

saldrá de este puerto el día 23 del corriente.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, ELDER DEMPSTER & C.^a

Marina número 11.

 **VAPORES TRASATLÁNTICOS**

DE HIJO DE J. JOVER SERRA

Para la Habana y Cienfuegos

El vapor español de gran velocidad

MIGUEL JOVER

deberá llegar á este puerto el día 22 de Octubre de 1898.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

 **VAPORES TRASATLÁNTICOS**

DE Pinillos Izquierdo y Compañía.

Para Puerto Rico, Habana y Veracruz

El magnífico vapor español de gran velocidad

CATALINA

deberá llegar á este puerto el día 1.º de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

 **CHARGEURS RÉUNIS**

Vapores Correos franceses de gran marcha

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El hermoso vapor

CAMPINAS

saldrá el día 19 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El vapor de gran marcha nombrado

CANARIAS

llegará á este puerto el día 31 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HARDISSON HERMANOS.

 **The Union Steam Ship Company's**

PARA SOUTHAMPTON

El hermoso vapor

TROJAN

llegará á este puerto el día 22 de Octubre.

Admite carga y pasajeros.

Para Southampton

El magnífico vapor inglés de gran velocidad.

GOTH

saldrá de este puerto el día 22 de Octubre de 1898.

Agentes, HAMILTON Y C.^a

 **LA VELOCE**
NAVIGAZIONE ITALIANA Á VAPORE

PARA GÉNOVA

El grandioso vapor italiano

VENEZUELA

llegará á este puerto del 19 al 20 de Octubre de 1898.

Admite carga y pasajeros.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte 45.

 **The Hamburg S. American C.^os**

Para Hamburgo.

El hermoso vapor

PARANAGUA

llegará á este puerto el día 21 de Octubre de 1898.

Tiene hueco para carga y pasajeros.

Agentes, HAMILTON Y C.^a

 **Compagnie de Navigation**

Marocaine et Armenienne

N. Paquet et C.^o

Para Mogador, Casablanca, Mazagán, Tánger, Gibraltar y Marsella.

El vapor francés

MEURTHE

saldrá de este puerto el día 20 de Octubre de 1898.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

 **The Natal Line of Steamers**

PARA LONDRES, DIRECTO

El hermoso y rápido vapor

UMGENI

se espera en este puerto el 22 del corriente.

Agentes, HY WOLFSON.

 **VAPORES ESPAÑOLES TRASATLÁNTICOS**
DE

F. Prats y C.^a

Para Puerto Rico y la Habana

El magnífico vapor español

MARTOS

deberá llegar á este puerto el día 29 de Octubre de 1898.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES.

José Zamorano Villar

GRAN NOVEDAD

EN

CIGARRILLOS

NUEVO MAYPOLE

IMPOSIBLE LA COMPETENCIA

ECONOMÍA Y BONDAD

PRECISAN OPERARIAS

2, Santiago, 2

AVISO

Hojas impresas para los repartimientos de la riqueza rústica y urbana, se hallan de venta en la imprenta de LA OPINION.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.